**Desde Medellín**

**Ludo Van de Velde**

**EVANGELIZACIÓN – PASTORAL POPULAR – RECOMENDACIONES. 3.3.**

*La pastoral popular deberá tender a una exigencia cada vez mayor para lograr una personalización y vida comunitaria de modo pedagógico, respetando las etapas diversas en el caminar hacia Dios. Respeto que no significa aceptación e inmovilismo, sino llamado repetido a una vivencia más plena del Evangelio, y a una conversión reiterada. A este fin, que se estructuren organismos pastorales necesarios y convenientes (nacionales, diocesanos, parroquiales), y que se subraye la importancia de los medios de Comunicación Social para una catequesis apropiada. Finalmente, que se estimulen las misiones basadas sobre todo en los núcleos familiares de barrios, que den un sentido de la vida más de acuerdo con las exigencias del Evangelio. (6,15)*

Los obispos nos piden que no seamos meros conservadores de tradiciones religiosas populares, sino que, con todo respeto, seamos capaces de fomentar una verdadera evangelización en el contexto del desarrollo de cada pueblo.  Todos estamos llamados a una vivencia cada vez más evangélica y a una conversión constante.  Esto vale también para los obispos y los sacerdotes.  Ojalá se pudiera observar ese crecimiento en la fe, así como pudimos observar en Monseñor Romero.

Ya hace 50 años se mencionó la importancia de los medios de comunicación social.  Hoy las redes sociales y tantos medios de intercambio de mensajes e imágenes, deberían utilizarse para concretar la misión evangelizadora de la Iglesia.  Hay toda una generación que ya no lee periódicos, no mira noticias en la TV, no escucha radio, sino está conectada vía sus redes sociales.  Realmente es un gran reto para todos los niveles de la Iglesia, utilizar esos caminos nuevos de interacción.

Por último, los obispos señalan el proceso de las misiones como una metodología adecuada para la evangelización, para llegar a todas las familias de una zona o sector, visitando, invitando a reuniones y celebraciones por las tardes y noches, con una clausura más amplia el fin de semana.

Quiero recordar que el Padre Rutilio trabajó en Aguilares con esta metodología pastoral en las zonas rurales.  Nosotros en el sector de San Ramón, Mejicanos, también hemos trabajado de esta manera y hasta contando con la presencia de Monseñor Romero en la clausura.  Claro, los tiempos han cambiado, pero los equipos pastorales tendrían que volver a e-valuar la pertinencia de esa metodología pastoral con la participación de muchos misioneros laicos/as.

**Preguntémonos:**

¿Qué estamos haciendo para ir evangelizando desde las prácticas religiosas tradicionales de nuestro pueblo?  ¿Qué impacto tiene la participación de líderes de CEBs (laicos, sacerdotes, religiosas/os) en esas expresiones de la religiosidad popular?

¿Qué experiencia estamos desarrollando para el uso de las redes sociales como caminos de evangelización?  ¿Cómo valoramos esos desafíos?

**7. PASTORAL DE ELITES.**

*En esta segunda parte del documento de Medellín, quiero recordar que solo escojo esos textos que me parecen actuales en la realidad y el trabajo de CEBs que yo vivo en El Salvador.  Espero que otros/as puedan hacer ejercicios semejantes desde su realidad y su vivencia de Iglesia.*

**EVANGELIZACIÓN - PASTORAL DE ÉLITES – ACTITUDES DE FE.  1.1.**

*En el grupo de los conservadores o tradicionalistas, se encuentra con más frecuencia la separación entre fe y responsabilidad social. La fe aparece más como una adhesión a un credo y a principios morales. La pertenencia a la Iglesia es más de tipo tradicional y, a veces, interesada. Dentro de estos grupos, más que verdadera crisis de fe, se da crisis de religiosidad. (7,10)*

Por lo que observo a nivel de élites el conservadurismo tanto católico romano como evangélico va acompañado de una tremenda insensibilidad social auténtica, de la promoción de la derecha política.  En el fondo, su religiosidad es un formalismo que les sirve para justificar sus acciones desde la cúpula.  No saben del camino de Jesús, solo saben repetir unas cuantas dogmas y credos.  De verdad, están en la iglesia por sus intereses políticos y económicos.  No veo en ellos crisis de religiosidad. Más bien están ahí tranquilos.

En tiempos de crisis política, este sector fortalece los cuerpos represivos contra todos que se levantan contra el sistema que está a su servicio.  No dudan en atacar a la Iglesia y a sus obispos y sacerdotes.  Es lo que sucedió en El Salvador en los años 70 -80.  Uno de los “problemas” (¿) para la beatificación de Monseñor Romero fue que sus asesinos eran “católicos”, bautizados.   Este grupo de conservadores religiosos tenían mucho poder e influencia en el Vaticano.

En tiempos de (relativa) paz saben manejar a autoridades eclesiásticas para bendecir sus planes políticos y sus negocios.  En esta campaña electoral un obispo apareció en una actividad proselitista del partido derechista ARENA y ahí en la foto junto con cabeza de ese partido.  Una alcaldesa (en el puesto desde hace más de 25 años) inicia su campaña con una misa y una bendición personal de parte del párroco.

**Preguntémonos:**

¿Cómo observamos desde nuestras iglesias y comunidades cristianas el funcionamiento de las élites de tinte religioso conservador o tradicionalista?   ¿Qué influencia tienen hacia nuestras iglesias y comunidades?

¿De qué manera ese sector de los élites de la sociedad utilizan su religión en función del status quo político y económico?

**EVANGELIZACIÓN - PASTORAL DE ÉLITES – ACTITUDES DE FE.  1.2.**

*Entre los desarrollistas pueden encontrarse diversas gamas de fe, desde el indiferentismo hasta la vivencia personal.  Tienden a considerar a la Iglesia como instrumento más o menos favorable al desarrollo. En estos grupos se percibe más claramente el impacto de la desacralización debida a la mentalidad técnica.*

*Es de notar en algunos de estos grupos, especialmente entre los universitarios y los profesionales jóvenes, una tendencia que desemboca en el indiferentismo religioso o en una visión humanística que excluye la religión, debido sobre todo a su preocupación por los problemas sociales. (7,11)*

No sé si el concepto de “desarrollistas” aún es lo más adecuado para indicar este grupo.  “el desarrollo” ha sido cuestionado tremendamente y desde todos los ángulos. En este caso, creo que Medellín se refiere a universitarios y profesionales jóvenes que tienen “una preocupación por los problemas sociales” y constata que este grupo tiene la tendencia hacia “indiferentismo religioso o una visión humanística sin religión”.  Hace poco una estudiante recién ingresada en la universidad me dijo: en la U uno pierde su fe.

Si posteriormente se quiere dar pautas para la evangelización de este sector, es importante preguntarse porqué se da esta tendencia.  No comprendo a los obispos cuando dicen que esto se da “debido sobre todo a su preocupación por los problemas sociales”.  ¿Sería que la sensibilidad por los problemas sociales y el deseo de querer aportar para resolverlos está en oposición a la religión cristiana?  Me parece que las iglesias deben mirar en primer lugar hacia si misma.  Una pastoral de miedo, una pastoral de enseñanza de dogmas y credos (que nadie entiende), una pastoral que habla un lenguaje de hace siglos, ritos que no se relacionan con la vida,…. por supuesto que todo esto lleva a que las personas que van estudiando y formándose como profesionales vayan despidiéndose de esas formas y expresiones de religión. ¿La Iglesia ha promovido una verdadera evangelización para que se conozca el camino de Jesús y su opción por los problemas sociales (hambre, sed, enfermedad, exclusión, la muerte,…)?  Creo que ahí está la raíz del problema.  Muchos profesionales jóvenes dicen adiós a la Iglesia, a la religión, porque nadie les ha enseñado el camino liberador de Jesús.

Al mismo tiempo veo a otra cantidad de jóvenes profesionales encerradas en burbujas religiosas totalmente aisladas de su vida social, política y económica. Participan en misa, bautizan a sus hijos, se casan por la iglesia, pero esas prácticas religiosas no tienen fondo.  Otros están presos de un tremendo fundamentalismo religioso, tanto en sus lecturas bíblicas como en su relación con Dios, que es “la solución para todo”.  Su práctica religiosa tampoco afecta su vida social, económica o política.

**Preguntémonos:**

¿Qué hemos hecho desde nuestra Iglesia, comunidad de fe, para anunciar la buena nueva del Evangelio, también a profesionales jóvenes, hoy muchas veces nacidos en familias con escasos recursos?

¿Tenemos capacidad, interés, motivación para una auténtica pastoral universitaria liberadora, partiendo de la vida del pueblo? ¿Qué hacemos al respecto?

**EVANGELIZACION - PASTORAL DE ÉLITES – ACTITUDES DE FE.  1.3.**

*Los revolucionarios tienden a identificar unilateralmente la fe con la responsabilidad social. Poseen un sentido muy vivo de servicio para con el prójimo, a la vez que experimentan dificultades en la relación personal con Dios trascendente en la expresión litúrgica de la fe. En cuanto a la Iglesia, critican determinadas formas históricas y algunas manifestaciones de los representantes oficiales de la Iglesia en su actitud frente a lo social y en su vivencia concreta en este mismo orden.  (7,12)*

En primer lugar habrá que tomar en cuenta que hay un gran número de “*revolucionarios*” (para utilizar el concepto de Medellín) que no tienen raíces cristianas y otros que desde hace tiempo no han encontrado una iglesia que transita por el camino de Jesús.  Si es cierto que ellos tienen “*un sentido muy vivo de servicio para con el prójimo*”, entonces no están lejos del Evangelio, porque en Mt 25 Jesús nos dice con claridad: ¿qué hicieron cuando yo tenía hambre, sed, estaba enfermo, en la cárcel,….?   Si se constata que esos revolucionarios tienen problemas para vivir la relación con Dios en la liturgia, me parece que habrá preguntar en primer lugar: ¿qué ha pasado con la liturgia de tal manera que gente con un gran compromiso social ya no se reconoce ahí? Menos mal que esos revolucionario tienen el valor de criticar ciertas formas históricas de la Iglesia (cuando ha estado al lado del poder opresor y explotador) y de cuestionar a autoridades eclesiásticas cuando se observa que no están viviendo las exigencias del evangelio especialmente en relación con las y los pobres.

En el fondo se trata del mismo vacío que he mencionado en el comentario anterior.  Si la iglesia no es capaz de anunciar la buena nueva del evangelio como buena noticia para las y los pobres (” los Lázaros” de hoy), también denunciando a los ricos (los enriquecidos) epulones viviendo en lujos, entonces es evidente que no se tendrá ningún mensaje para “los revolucionarios”.

**Preguntémonos:**

¿De qué manera nuestra Iglesia, nuestras comunidades, está aportando “la buena nueva del Evangelio”, el camino de Jesús a aquellos/as que pretenden luchar por la transformación de la sociedad?

¿hasta dónde estamos escuchando la crítica de los “revolucionarios” hacia el quehacer de nuestra iglesia, comunidades?

**EVANGELIZACIÓN - PASTORAL DE ÉLITES – PRINCIPIOS.  2.1.**

*En todos estos ambientes, la evangelización debe orientarse hacia la formación de una fe personal, adulta, interiormente formada, operante y constantemente confrontada con los desafíos de la vida actual en esta fase de transición. Esta evangelización debe estar en relación con los "signos de los tiempos". No puede ser atemporal ni ahistórica. En efecto, los "signos de los tiempos" que en nuestro continente se expresan sobre todo en el orden social, constituyen un "lugar teológico" e interpelaciones de Dios.*

Aunque se plantea en el contexto de la pastoral con las élites, me parece debe generalizarse totalmente.

La evangelización no es cuestión de aprender de memoria como funcionan los ritos, ni saber de memoria los rezos o los credos o los dogmas, sino debe estar en función de la formación de una fe “*personal, adulta, interiormente formada, operante y constantemente confrontada con los desafíos de la vida actual*”.  Tremendo desafío para la evangelización.  Cada una de esas palabras exige en realidad una profundización, explicando de qué se trata de verdad.

Solo quiero referirme a la frase que sigue: que la evangelización debe estar en relación con los signos de los tiempos, con la realidad histórica, con el tiempo en que vivimos hoy.  Muchas veces la evangelización ha sido una oferta de respuestas a épocas anteriores, a preguntas y desafíos de hace siglos.  Solo un ejemplo. En los credos oficiales no aparece la vida histórica de Jesús, solo que nació y que murió (ni siquiera que fue asesinado!!!).   Aparentemente la vida histórica de Jesús no era un problema de aquel tiempo, se leía los evangelios, sin embargo, hubo desafíos teológicos sobre la divinidad y la humanidad de Jesús, sobre la unión entre las tres personas de la Sta Trinidad, …  Pero hoy, es evidente que nos urge “volver a Jesús” y escuchar el grito de los pobres (ojo: la voz de Dios!!!) hoy.  La Evangelización hoy debe estar estrechamente vinculada con los signos de los tiempos de hoy, y esto exige capacidad de “discernimiento”. y con la vida real, histórica de Jesús.  El ha sido (en el contexto histórico de su vida), el camino hacia el Padre, el acercamiento de Dios hacia nosotros.

**Preguntémonos:**

¿Cómo estamos realizando hoy la misión fundamental de la Iglesia: la evangelización?  ¿Qué es, en realidad, lo importante, qué lleva el peso, en nuestra manera de evangelizar?

¿Somos capaces de re-elaborar esquemas de evangelización para una verdadera renovación de esa misión eclesial, mandato de Jesús?

**EVANGELIZACIÓN - PASTORAL DE ÉLITES – PRINCIPIOS.  2.2.**

*Por otra parte, esta evangelización se debe realizar a través del testimonio personal y comunitario que se expresará, de manera especial, en el contexto del mismo compromiso temporal.  La evangelización de que venimos hablando debe explicar los valores de justicia y fraternidad, contenidos en las aspiraciones de nuestros pueblos, en una perspectiva escatológica. La evangelización necesita, como soporte, de una Iglesia-signo. (7,13)*

Medellín nos recuerda que sin testimonio personal y comunitaria la evangelización no podrá echar raíces.  Se trata por supuesto nuestra conducta y nuestras actitudes personales, lo motivador de nuestra vivencia comunitaria solidaria y fraterna, y “de manera especial en el contexto del mismo compromiso temporal”.  Este concepto se refiere al compromiso social, económico, político. Monseñor Romero ha sido un testigo fiel: si la evangelización es auténtica tiene consecuencias y aplicaciones fundamentales en “*lo temporal*”, en la vida económica, social, política de las personas y del pueblo en su conjunto.

Los obispos nos dicen que los valores de “*justicia y fraternidad*” son parte de las aspiraciones profundas de nuestros pueblos.  Por supuesto son ejes fundamentales del Evangelio, de la vida de Jesús y de sus seguidores auténticos.  Se puede ampliar aún más como hacía el Padre Pedro en las CEBs en El Salvador: justicia, fraternidad, igualdad, libertad, solidaridad, vida y también misericordia…. La evangelización apunta hacia los ejes del Reino de Dios.  Por eso la Iglesia debe apoyar todo esfuerzo por hacer crecer esos valores en hechos concretos, pero también denunciará con fuerza divina cada intento por violar esos valores.  Los obispos mencionan, con razón, que todo esto debe realizarse en perspectiva escatológica: toda realización histórica será siempre a medias, siempre necesitará conversión hacia la totalidad cuando el Reino sea todo en todo.

Por último, en esta cita Medellín nos dice que la evangelización exige “*una iglesia-signo”,* es el “soporte” fundamental. Nadie nos va a entender si no damos el ejemplo, si no mostramos que “entre nosotros no será así” (como entre los que dominan los pueblos).  La Iglesia y sus organizaciones, sus instrumentos deben ser ejemplo de esos valores del Reino que queremos promover en la evangelización.

**Preguntémonos:**

¿La gente pobre de nuestro pueblo observa en nosotros esa Iglesia-signo del Reino de Dios?  ¿Qué hay que corregir (propiedades, lujos, relaciones, actitudes, acciones, omisiones,)?  ¿Qué hay que innovar para que nuestra palabra (en la homilía, en la catequesis, en la evangelización, en nuestras radios y TV, en nuestros escritos, …) sea confiable para las y los pobres?

¿Cómo está nuestro testimonio personal – como encargados de la pastoral o como miembros de la iglesia, de las CEBs – y nuestro testimonio comunitario?  Sin buscar justificaciones, sino tratando de observarnos con los ojos de las y los pobres.